

GUANACASTE:

Liberia  
Carrillo  
Santa Cruz  
Nicoya  
Cañas  
Bagaces  
Abangares

# UNION

REVISTA QUINCENAL

PROPAGANDA:

Agricultura  
Ganadería  
Industria  
Higiene  
Alcoholismo  
(Pedagogía, etc.)  
Ciencia y Arte

Fundador:

A. ALVAREZ HURTADO

Redactores:

CLIMACO PEREZ y SALVADOR VILLAR

Administración: ALEJANDRO GARCIA VILLAR, San José.

AÑO I

República de Centro América, Costa Rica, Setiembre 15 de 1920

No. 10

## TENDREMOS FERROCARRIL AL GUANACASTE?

El signo de los tiempos parece que contesta afirmativamente.

El señor Presidente de la República y el señor Ministro de Fomento, correspondiendo con obras a sus razones y palabras, presentaron ante el Congreso el contrato de ferrocarril al Guanacaste hecho con un empresario americano.

La diputación de la provincia ha puesto todo el contingente de esfuerzo que ha podido. Es justo confesar que don Francisco Mayorga Rivas labora y lucha en este negocio como diputado sensato y como buen guanacasteco. Empero mucho me temo que al fin y a la postre tanta disciplina, tanta lealtad hacia el bloque diputadil de oposición a que se afilió la casi totalidad de la diputación guanacasteca, llegue a ser desoída, desdeñada y correspondida inconsecuentemente por la mayor parte de sus compañeros de la Tiquicia Central... Ojalá me equivoque y me vea obligado a reconocer el error de esta maliciosa conjetura!

Las tendencias unionistas, los rumores del quizás próximo canal del norte, los anhelos palpitantes en favor del proyectado ferrocarril Pan Americano y otras tantas aspiraciones que se manifiestan, que se respiran en el ambiente de la época actual, coinciden y se complementan con la idea del ferrocarril al Guanacaste. Todo en la vida tiene su momento oportuno; la oportunidad creo que favorece la realización de obra tan trascendental. En tiempos anteriores grande también fué el esfuerzo de nuestras diputaciones. Pero aun cuando hubieran tenido elocuencia castelariana no se les habría cuajado el ideal por la sencilla razón de que era entonces un ideal prematuro.

Ahora aparece un contratista que probablemente resulte con la capacidad y seriedad necesarias para la empresa, cosa que el tiempo lo dirá. Hay un Presidente y un Ministro de Fomento que parecen tender su mirada equitativa por todo el país a diferencia de otros que no se fijan sino en contadas y determinadas secciones. Existe ahora una renta territorial en aquella provincia con lo cual puede compensarse al Gobierno los saldos de intereses que tuviera que hacer durante la construcción de la obra y los primeros años de servicio del ferrocarril. La extensa región puntarenense y guanacasteca que se va a habilitar y a estrechar con el resto de la República tiene la ventaja de estar ya bastante cultivada y poblada y esos inmensos cultivos y esa gran población se verían seguramente duplicados, cuadruplicados en plazo relativamente corto, como por encanto, al mágico influjo de la vía férrea que para aquella rica parte de Costa Rica vendría ahora como anillo al dedo o como agua de mayo. Es tiempo ya de que nuestros estadistas impulsen decidida y vigorosamente el progreso de aquella feraz región cuya producción y desarrollo llegarían a ser asombrosos. El ferrocarril le haría el efecto maravilloso de las palabras bíblicas: *Surge et ambula*. Sólo falta que el congreso, haciéndose cargo exacto de la importancia de esta obra, que es ante todo de utilidad y urgencia nacionales, la acoja con verdadero interés, estudie a fondo y sin prejuicios indebidos el contrato, interponiendo todo el patriotismo y las luces necesarias, consultando, calculando serenamente, a fin de que salga perfeccionado del augusto recinto, beneficioso para la Nación, y a la vez, aceptable para el contratista, es decir, equitativo y justo para ambos contratantes. No creo cosa del otro mundo la conciliación de los intereses de una y otra parte.

SALVADOR VILLAR

(Publicado este trabajo en *La Verdad* del 22 de agosto próximo pasado).

## ¿División?...

Aunque nos proponemos estudiar más detenidamente el asunto de la división del Guanacaste en dos provincias, que, según el decir de un ocurrente, es hacer de una miseria, dos miserias, vamos a conseguir aquí una circunstancia muy digna de tomarse en cuenta. Ya dijimos anteriormente que mientras el grupo pensante de aquella provincia se une y se identifica para trabajar por la realización del ferrocarril y de otros proyectos como el de la cabuya, otros por allá, sin dar muestras en lo mínimo respecto de esa grandiosa obra en que estriba el porvenir de aquella región, se ocupan en dar cabida a ideas de división y discordia que desde el interior se les inyecta con los fines que adelante diremos. La circunstancia a que aludimos al principio, es ésta: Don Leonidas Briceño, conocido como ventajoso intelectual costarricense, hijo neto de Nicoya, piensa que la idea de separación es disparatada e inconveniente. No de otro modo piensa don Clímaco Pérez, uno de los redactores de esta revista, y uno de los jóvenes de carácter con que se enorgullece Costa Rica, hijo, como todos sabemos, de Santa Cruz. Felipe Díaz Vidaurre, que muy pronto irá al exterior a ensanchar sus estudios, piensa como los anteriores, que todavía no es la hora de tal separación. De don Alberto Flores, Diputado al actual Congreso, hemos de decir que hemos visto algo de su puño y letra contrario a la idea esa de dividir una provincia que no cuenta más que 40,000 habitantes.

Dijimos al principio que el grupo pensante guanacasteco reconoce hoy más que nunca la necesidad de unirse para que aquella región algo pese en la balanza nacional y consiga empujar su progreso material y la cultura de sus habitantes. Ya los vimos como un solo hombre empeñarse para evitar la disgregación del cantón de Nicoya. ¿Y cómo se corresponde? Procurando la división y, por consiguiente, debilitando la unidad de acción de que acaban de ver sus magníficos frutos evitando que pueblos hermanos se agregaran a otra provincia.

No vemos qué se pudiera ganar con llevar a cabo esa idea de formar dos provincias de 15 ó 20 mil habitantes. ¿Aumentarían las rentas? No. Cada región tiene las suyas y las maneja a su antojo. ¿Judicialmente? Desde hace años existen los dos circuitos judiciales. Por lo pronto, lo único que vemos es que el Jefe Político de Santa Cruz se

llame Gobernador, si se resuelve que allí sea la nueva capital. Pero ¿qué influencia tendrá eso, cuando en rigor, las autoridades de aquellos cantones son nombrados de acuerdo con las personas influyentes de cada uno?

Seguiremos.

## Origen de Santa Cruz

A manera de Leyenda.

Era un año de cuyo número no quiero acordarme, cuando allá, como a 8 kilómetros de Santa Cruz rumbo N. E., vivía un pueblo de indios que por su talla, su tez morena, su carácter severo y su adhesión decidida a la música y al canto, decían que eran descendientes directos del famoso cacique Nicarao.

Una anciana india, contaba a manera de leyenda, la historia de esta tribu, por mil títulos honorable. Sobre un tronco de corpulento cedro sentada y a su rededor toda la juventud india, comenzaba su historia la buena anciana, en las tardes plácidas de diciembre:

«Lejos, muy lejos, decía, señalando con su negro y rugoso brazo el N., vivía un Cacique poderoso a la orilla de un lago cristalino. Era por aquel entonces su vasalla y sirviente yo; dedicábame a barrer y arreglar con esmero el palenque del Cacique y en las mañanas despejadas y las tardes de verano, divertía en la playa besada por la brisa, y cantada por las olas, a Nerime y Diríá hijos únicos del poderoso Cacique dueño y señor de aquellas tierras. Nicarao era su nombre y así también se llamaban sus dominios. Entusiasta por la música y el canto y no habiendo en su tierra sino apenas medianías en este arte, resolvió mandar a sus dos hijos a lejanas tierras a que aprendieran a tocar marimba, instrumento del cual apenas tenía lejanas memoranzas; pero cuyas notas todavía sonaban en sus oídos y causaban profundo deleite en su corazón, al solo recordar que en sus mocedades lo oyó tocar en lejanos dominios donde lo llevó su padre de paseo.

Los príncipes indios se pusieron en marcha con todo el séquito y ajuar de su rango hacia esos exóticos dominios.

No había que esperar nada más que un tiempo para oír las melodías de aquellas tablas que tanto lo habían impresionado cuando joven.

¡Feliz ensueño en víspera de realización!

Se hizo un inmenso patio, donde la fantasía de Nicarao, sin duda inspirada en aquellas auroras que él a diario contemplaba, para ver como el dios Sol con tanta solemnidad como belleza, emergía lentamente de las riberas del lago, lanzando plateados rayos sobre la superficie; con esa fantasía que alimentaban los paisajes siempre bellos de sus dominios, imaginó reunir en el inmenso patio a todos sus súbditos y que la luna, la blanca luna, iluminaría con sus pálidos rayos aquella escena donde las redondeadas caderas de las más bellas indias vistosamente adornadas con plumas de guacamayas y quetzales debían exhibir aquella belleza, tal vez salvaje, pero divinamente encantadora y que las brisas del lago amigo, refrescaría sus fatigas, mientras las dulces notas de las marimbas eróticas hacían las delicias de aquel Cacique soñador y artista.

Con los dedos de la mano contó las lunas transcurridas desde la partida de sus hijos; floreció y cosechó el maíz, los achiotes florecieron y ninguna noticia vino del regreso. Ya le faltaban solamente dos dedos para contar todos los de la mano, cuando recibió noticia, que al decir nueve lunas sus hijos estarían en su palenque con dos hermosas marimbas. Tal fué la alegría de Nicarao, que desde ese día dió orden para que cien de sus más expertos cazadores se encargaran de conseguir plumas vistosas para hacer un vestido a Nerime la más bella india de la región y la que Nicarao había escogido para sus danzas. El palenque del indio tenía una animación inusitada: cuarenta ollas de chicha hacían efervescencia en un rancho vecino al lugar preparado para el baile; diez indias molían maíz para hacer tortillas; otras tantas molían coyoles para hacer orchatas; más allá otras cuantas sancocaban venados, zahinos y tepeizquite para la cena apetecida y cerca de la habitación del Cacique, la bella Nerime tejía plumas para adornar su morena frente y sus voluptuosas caderas.

Llegó por fin la víspera del día más grande y hermoso que marcara la historia india de aquella región.

Trescientos indios formaban la comisión de honor que debían ir a recibir a los artistas príncipes y centenares de vasallos aclamarían con tambores y pitos los hijos del soberano.

El dios Sol llegaba al Zenit.

Las hurracas formando una algarabía espantosa, anunciaban la llegada de la comitiva, después ruido de tambores y pitos, en seguida, inmensa polvareda que empañó el sol formando un palio de oro que cubría a

los artistas lugareños, y por último, gritos de alegría, un padre que abraza a sus hijos ausentes desde hacía un tiempo y la parranda que empieza con un entusiasmo inusitado.

Nicarao con Nerime asida del brazo, contempla las marimbas, eterna pesadilla de su pasado, hoy palpable realidad.

La paciencia de Nicarao no permitía más el silencio de aquellas tablas y ordenó a sus hijos que tocaran.

Sonar la primer nota en la marimba y empezar a bailar Nicarao, todo fué uno.

¡Oh mágico instrumento! Cómo arrebató las almas de aquellos indios. Un momento después, se llenó aquel patio como iglesia en Viernes Santo y aquella indiada giraba desordenadamente levantando una polvareda capaz de asfixiar a media humanidad; pero para los indios era un estimulante para danzar con más rapidez.

El dios-sol declinando hacia el poniente contempló aquel torbellino humano y al ocultarse tiñó de arbores el ocaso, ruborizado sin duda por aquel desorden que hacía perder el respeto a su omnipotencia.

Cansados los músicos de tocar hicieron un intervalo, a pesar de las protestas de Nicarao y de otros indios tan entusiastas como él; intervalo que aprovecharon para beber chicha unos, para cenar otros y Nicarao para cantar un yaraví.

Diriá fijó sus ojos en Nerime y sagitaria del amor clavó sus flechas en el corazón de aquella india, bella entre la belleza indígena: de gracia seductora, de torneadas formas y de alma sensitiva, supo corresponder con sonrisitas de cupido, al espontáneo amor que le ofrecía aquel joven cuyos ojos la fascinaban y cuya musculatura fuerte la encantaba.

Después del yaraví siguió la parranda con más ardor que antes, pero Nerime, con quien había bailado el cacique, daba muestras de cansancio, ya no era la liviana y graciosa bailarina, ya de sus caderas habían desaparecido los rítmicos movimientos voluptuosos que tanto gustaban a Nicarao, sus ojos negros excesivamente encantadores se fijaban a menudo en aquel joven que tan amablemente había ofrecido su corazón, ella sentía ardientes deseos de amar y quizá ninguno de bailar. Nicarao la sintió pesada no habiendo saciado su furor por el baile, la sentó y buscó otra de más bríos.

No perdió la oportunidad Diriá para decirle lo que su joven corazón sentía, y aunque Nerime le contestaba con frases reticentes, él estaba seguro de que ya poseía su corazón, atado con las cadenas del más puro amor.

En aquella entrevista no hubo muchas palabras: fué una conversación de miradas, de suspiros, de palpar de corazones. Aquel diálogo mudo terminó con un juramento de amor, amor puro, pero secreto.

Sólo la aurora de aquel día fué testigo de aquella escena, y sólo las auroras de aquel lago eran lo suficientemente bellas para contemplar aquel idilio, que en las arenas de la playa se desarrollaba lentamente, con la misma lentitud con que el enorme disco del sol se levantaba divinamente bello en el lejano oriente.

Los primeros rayos de sol bendijeron aquella pareja.

¡Dichoso matrimonio de amor, de vida, de luz y energía!

Lo fuerte de la chicha embriagó a Nicarao y al amanecer de aquel día dormía en su palenque en medio de las convulsiones nerviosas y el relajamiento muscular que no le permitía levantarse.

Había que aprovechar este instante en que la vigilancia del cacique era nula, y huir. ¿Hacia dónde? Nadie lo sabía. Lejos, muy lejos del despotismo de Nicarao, a cualquier parte donde no sea prohibido amar, donde sus dos almas se expansionen sin el temor a un déspota.

Yo temeroso de que las furias del cacique se desataran contra mí, por no haber cuidado lo suficiente a Nerime, los acompañé junto con Chibolo y anduvimos todo el día, cruzamos colinas, selvas espesas, llanuras interminables y en la ribera de un gran río descansamos a media noche.

Con el alba seguimos nuestro viaje hasta que llegamos a otro río de aguas tranquilas. Aquí se formó el palenque y aquí han nacido todos ustedes. Diríá enseñó a tocar marimba a Chibolo. ¡Pobre Diríá!, allí duerme junto a aquel remanso en compañía de Nerime! Un lagarto enorme se lo comió mientras paseaba y Nerime de pesar se lanzó a las aguas en su busca.

De noche, cuando los dejes lastimeros de la marimba juegan por los aires al brillo de la luna, semejan de las agüas en un nido de amor».

Aquí terminaba la buena anciana enjugando las lágrimas que la impresión de aquella historia vívida le causaba.

Los indios cuentan que al caer la tarde y en la época en que los lechugales brotan, sus flores y sus lirios se visten de blancura y los árboles cubiertos de garzas parecen azucenas florecidos, allí en el remanso de la muerte, en medio del lúgubre silbido de la perdiz,

del canto triste y dulce de los pajaritos que se recogen en su nido, de aquella inmensidad imponente de la selva y de aquella soledad, aparecía Diríá y Nerime juntos como dos blancas margaritas muy grandes y muy frescas que las ondinas del río no se cansan de cantar.

CLÍMACO PÉREZ

## Importante trabajo sobre Higiene Popular

### HIGIENE INFANTIL

(DR. RICARDO JIMÉNEZ NÚÑEZ)

#### II

#### B.—1. Alimentación del niño

Si es necesario lavar, vestir y acostar bien a los niños, es también indispensable alimentarlos bien.

La costumbre de *paladear* a los recién nacidos con miel de abejas, aceite, etc., es nociva.

Durante los dos primeros días de existencia, el niño no necesita de alimento.

#### 2. Alimentación del niño con leche materna

*El único alimento perfecto para el recién nacido es la leche materna*

En condiciones normales de salud, la madre debe dar el pecho a su hijo a horas fijas y en cantidades determinadas. Durante los dos primeros meses désele de mamar cada dos horas; durante el tercer mes, cada dos horas y media. Después, cada tres horas. Si los intervalos fueran menores de dos horas no habría tiempo para hacer la digestión.

Ya se ha dicho que los niños lloran por varias causas, por lo tanto, si un niño grita, se impone primeramente averiguar el verdadero motivo y no ofrecerle invariablemente el seno.

Es preciso no acostumbrar al recién nacido a mamar durante la noche. De esta manera todo el mundo descansa durante las horas dedicadas al sueño.

Los pezones de la madre o la nodriza y la boca del niño deben asearse antes y después de que éste haya mamado a fin de evitar el *gusanillo*.

Si la leche de la madre es deficiente en cantidad, hágasela descansar unos días en

cama y désele buen alimento, malta y *lactagol* el cual es un extracto de las semillas de algodón.

Si las deposiciones del niño son verdes y frecuentes y enflaquece, significa que la leche materna contiene *exceso de grasa*. En este caso el ejercicio de la madre al aire libre, hace disminuir la cantidad de grasa.

Si la madre no tiene leche o cae enferma durante el tiempo que está criando, o si el niño va perdiendo en peso, es necesario someterlo al biberón y alimentarlo con otra clase de leche a falta de una buena nodriza.

### 3. *Sustitutos de la leche materna*

Una de las principales causas de la gran mortalidad de niños, es la falta de capacidad de las madres para amamantarlos, defecto que se acentúa cada vez más con los refinamientos de la moda y con otros inherentes a la actual civilización. Los niños que no pueden recibir el seno materno están condenados casi irremisiblemente a la muerte o a crearse en un estado de miseria fisiológica que los incapacita para la lucha por la existencia.

Como sustitutos de la leche materna se emplean: la leche de vaca o de cabra, pura o diluída con agua; la leche condensada, las harinas lacteadas y los atoles. Ninguno de estos sustitutos da resultado satisfactorio. Los almidones y las harinas no son asimiladas por el aparato digestivo de los niños sino cuando éstos son ya de edad avanzada. La leche pura de vaca o simplemente diluída en agua no puede tampoco reemplazar a la leche materna porque difiere de ésta en su *composición química y en su estructura física*: es menos rica en azúcar y grasa y más abundante en queso, y forma, por la acción de los fermentos del estómago del niño, grumos muy gruesos de difícil digestión, mientras que la leche materna los forma de una tenuidad extrema y de gran digestibilidad. No basta, pues, preparar una leche que tenga la composición de la leche de las madres, es necesario, además, que posea su estructura física y su extrema finura.

Conteniendo la leche de mujer más azúcar, más mantequilla y menos queso que la de vaca, si tenemos que alimentar al niño con la última, es indispensable modificarla de tal manera que tenga una composición semejante a la leche de mujer. Para reducir el porcentaje de queso debe mezclarse la leche de vaca con cuatro partes de agua, pero esta dilución envuelve una alteración seria en la proporción de los otros elementos de la

leche, por consiguiente, es necesario corregir la deficiencia que resulta, agregando grasa y azúcar.

Para el niño sano las siguientes mezclas han dado muy buenos resultados:

Al nacer . . . . .	1 parte de leche por 4	de agua
Durante la 1er. semana . . . . .	1 » » »	3 »
» el 1er. mes . . . . .	1 » » »	2 »
» » 2º » . . . . .	1 » » »	1½ »
» » 3er. » . . . . .	1 » » »	1 »

Para rectificar la deficiencia en grasa y azúcar, se agrega a cada 3 onzas de la mezcla una cucharadita de natilla y otra de azúcar.

A menudo se emplea, en lugar de agua pura para diluir la leche, agua de cebada, de arroz o de pan quemado. Estas aguas contienen almidón y tienen la ventaja de disminuir la dureza de los grumos de queso en el estómago, pero no conviene a los niños antes de los seis meses porque no pueden digerir el almidón antes de esa edad.

### 4. *¿Se debe hervir la leche?*

La leche es un líquido que se descompone con mucha facilidad por los microbios que se desarrollan en ella. El 29% de los casos de tuberculosis infantil se debe a infección por medio de la leche. Los microbios se destruyen hirviendo la leche, pero una vez hervida presenta varios inconvenientes: es menos nutritiva, menos agradable, más indigerible y produce raquitismo y escorbuto. Por eso conviene no hervir la leche sino *esterilizarla*. Esta operación consiste en calentar la leche al *baño María* a una temperatura de 85° durante varios minutos. El siguiente método para maternizar leche de vaca lo he adoptado durante 17 años, siempre con muy buen éxito:

Se toma una cantidad determinada de leche de vaca y se deja reposar tres horas en hielo con el objeto de separar la crema utilizable de la parte inútil e indigesta. Se observa entonces que la parte cremosa se separa acumulándose hacia arriba; el suero y el queso ordinario quedan en el fondo y se extraen con el auxilio de un sifón improvisado que consiste en tubo de hule que se dobla en dos partes una de las cuales, la más corta, se se sumerge hasta el fondo del recipiente; por el extremo del brazo libre se absorbe atrayendo el líquido, el cual sale y se hace caer en una vasija.

Cuando se calcula que ha sido extraída mediante el sifón una tercera parte del suero, se suspende la operación y luego se vier-

te, en el recipiente en donde quedó la crema, agua azucarada en cantidad igual a la que se extrajo. La mezcla así obtenida se esteriliza, como queda indicado, en botellitas tapadas con tapón de caucho o algodón. Cuando se va a usar la leche no hay más que destapar las botellitas y colocarles un chupón muy limpio.

Tanto las botellitas como los chupones y tapones deben lavarse perfectamente todos los días con agua hervida.

## El Profesor de signos

Un embajador de España en Inglaterra, persona muy erudita aunque taciturna y original, se había formado ideas singulares sobre la importancia de los signos. Pretendía que ellos podrían perfectamente suplir al lenguaje y que en consecuencia era indispensable que en todas las universidades hubiera un profesor de signos.

Un día que este diplomático se quejaba ante el rey Santiago de la negligencia que se observaba por todas partes para cultivar este medio de comunicación, así como de la falta absoluta de maestros de esta ciencia excelente, el rey, riéndose, le dijo:—Yo tengo un profesor como lo deseáis; un hombre muy hábil, empleado en la universidad más lejana, en la región norte de mis estados, en Aberdeen, distante de aquí cerca de seiscientas millas.—Aun cuando estuviera en la China, respondió el embajador, es preciso que yo vaya a verlo. Mañana mismo partiré.

En efecto, se puso en camino, y no queriendo el rey verse desmentido, a toda prisa envió un correo a la universidad de Aberdeen anunciando la llegada del curioso viajero y el objeto de la visita, recomendando a los profesores recibirlo bien, componérselas de la mejor manera posible y procurar cuanto antes su regreso.

El embajador fué recibido solemnemente en la universidad. Ardía en deseos de ver al Profesor de signos a quien esperaba con la más viva ansiedad. Como preguntara con insistencia, se le contestó que por el momento el profesor estaba ausente, pues se encontraba en las regiones altas del país, entre las montañas de Escocia, ejercitándose en su arte, y que se ignoraba la fecha de su regreso.—En tal caso, agregó el profesor, esperaré aquí aun cuando la ausencia se prolongue por un año.

En vista de que el ardid no dió resultado y de que tendrían que soportar por largo tiempo la visita de Su Excelencia, los profesores idearon otro camino para desembarazarse de él.

Había en la ciudad un tal Geordi, tuerto y de oficio carnicero, pero a la vez jocos, propio para desempeñar varios papeles, a quien se resolvió encargarle el de profesor de signos. El consintió; lo prepararon convenientemente; ofreció guardar el más profundo silencio y explicarse sólo por medio de gestos.

Grande alegría sintió el embajador cuando le comunicaron que el profesor había regresado de su viaje. Concedida la entrevista, Geordi esperaba vestido doctoralmente, con una gran peluca, acomodado en un sillón de la academia. Su Excelencia fué introducido y al ser presentado, le manifestaron que allí tenía aquel hombre notable con quien podía explicarse a su gusto. Los profesores se quedaron esperando en una sala vecina, con inquietud, el resultado de semejante entrevista.

Comienza el embajador por acercarse a Geordi y levanta un dedo de la mano; Geordi en respuesta levanta dos; el embajador le muestra entonces tres; Geordi cierra el puño y se lo presenta con aire amenazante. El embajador saca una naranja del bolsillo y se la enseña; Geordi a su vez le muestra una torta de pan de avena que llevaba oculta bajo la toga. El embajador se considera muy satisfecho, hace una profunda reverencia y se retira.

Los profesores, ávidos de saber cómo el compañero tuerto se las había arreglado, fueron enseguida a conversar con Su Excelencia.

—Ah! es un hombre admirable, les dijo; vale todos los tesoros de la India. Primeramente yo le mostré un dedo queriendo decirle que no hay sino un Dios; él me presentó luego dos, expresándome que había Padre e Hijo. Yo levanté tres para significarle Padre, Hijo y Espíritu Santo! A continuación me mostró el puño cerrado para decirme que las tres personas no forman sino una. E entonces saqué una naranja, para demostrarle la bondad de Dios que nos da, además de lo necesario para el sustento, las dulzuras y placeres que embellecen la existencia. Luego este hombre admirable me mostró un buen pedazo de pan para decirme que eso era lo principal, por ser superior a todas las necesidades del lujo y la vanidad.

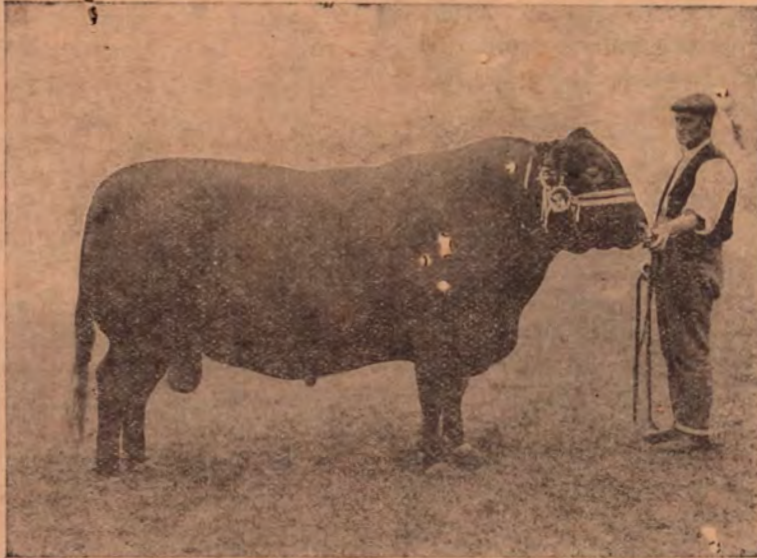
Los profesores, contentos de que el asunto

hubiese tenido tan buen éxito, después de haberle pedido permiso a Su Excelencia para retirarse, fueron a ver a Geordi y saber de qué manera éste explicaba la cosa. Lo encontraron muy irritado.

—Vuestro embajador es un insolente, les contestó. Comenzó por mostrarme un dedo para reprocharme que tengo sólo un ojo; yo levanté dos dedos para darle a entender que mi único ojo equivale a los dos suyos; enseguida levantó tres para advertirme que entre él y yo tenemos tan sólo tres ojos. Irritado por esta impertinencia, le acerqué mi puño a la nariz, y le habría probado el vigor escocés de mi brazo si no fuera por mi consi-

deración hacia vosotros. El mentecato no paró allí; se sacó enseguida una naranja del bolsillo como para decirme: «tu miserable y frío país no es capaz de producir cosas semejantes»; pero a mi vez yo le mostré una hermosa torta de Escocia a fin de probarle que le doy mayor importancia a lo esencial que a las delicadas superfluidades. Y ya iba a arrojarme a la cara cuando tomó la determinación de hacerme una reverencia y retirarse. Era tiempo, pues, comenzaba a enfurecerme. La pena que me queda es no haberle dado una sacudida antes de separarse, como castigo merecido de sus gestos injuriosos.

(Traducido del francés por S. Villar).



Un magnífico ejemplar de toro semental

## Lo que debe saber un chileno

### III

Tú sabes, porque está en la conciencia de todos los chilenos, que Chile tendrá que ser el emporio que surta a toda la América del Sur, será el gran taller productor de todo el continente; con esa base de prosperidad su potencia como nación industrial será indestructible. Tú sabes, por lo tanto, apresurar la llegada de esa firme y sólida situación. Únicamente cuando esté cimentado dentro de Chile el buen nombre y prestigio de la producción nacional, entonces se abrirá para nosotros el vasto mercado que nos ofrece el continente. En tus manos está el éxito de

esta campaña de resurgimiento en que aquel país está empeñado. De ti depende, convéncete de ello, el progreso de las industrias nacionales. Ayúdalas por todos los medios que estén a tu alcance comenzando por dar el ejemplo, que es el más práctico y el más eficaz. No pierdas ocasión de mostrarte como una persona sensata que amas a tu patria aunque sea venciendo resistencias o destruyendo prejuicios. No te avergüences de llevar un traje de géneros nacionales. Tu conciencia te acusa y te reprocha y a pesar de todo, cuando llega la ocasión caes en el mismo error. Acostúmbrate a ser en esto personal, no repares en el del lado. Compadécele si ríe, porque ve en ti un buen ciudadano; él es el infeliz digno de lástima. Tú debes ser ante todo nacionalista, proteger lo que es

nacional, prefiriéndolo a lo extranjero. En poco tiempo esta política dará por resultado la inmediata prosperidad de la industria nacional.

Cuando a principios del otro siglo la Francia cerró sus puertas al comercio inglés, se vió en la necesidad de producir lo que antes le enviaba Inglaterra. Napoleón comprendió la situación y se volvió proteccionista comenzando por prohibir en su corte el uso de géneros y artículos que no fueran franceses. La Emperatriz misma tenía a orgullo ostentar en las grandes recepciones sus vestidos hechos en Francia y con su ejemplo contagió a su pueblo hasta convertirlo en esforzado defensor de sus industrias. Hoy día Francia ocupa un lugar privilegiado entre los más adelantados productores de la tierra.

Mujer chilena (mujer costarricense, diríamos aquí en C. R.), para ti esta lección, tú puedes hacer brillar el nombre de tu patria. Medita el hermoso papel que a ti te espera. Inicia tú, con la autoridad que te dan tu encanto y tus virtudes, la cruzada que es preciso emprender para estimular a los industriales de tu tierra. Muestra una vez más la fortaleza de tu espíritu y el patriotismo de tu corazón. Hazlo por tu patria, por la patria de tus hijos que más tarde serán los ciudadanos que gobiernen esta tierra. Edúcalos en esa Santa Escuela que ante todo pone el buen nombre del país y su prestigio.

Si en una reunión las altas damas exhibieran trajes de seda o lana fabricados en Chile, harían a esas industrias un enorme beneficio y enseñarnos a todos los chilenos que es la sociedad entera la empeñada en conquistar a paso corto la floréncia de la industria nacional. Piensa, mujer, en lo que has oído y acuérdate de la Corte de Francia en tiempo del primer Imperio».

NOTA DE LA REDACCIÓN.—Nosotros los costarricenses, al leer estas importantísimas sugerencias, debemos sustituir patrióticamente las palabras «Chile» y «chileno», que encontramos con frecuencia, por las de «Costa Rica» y «costarricense». Ojalá que en época no lejana, podamos sustituirlas por las de «Centro América» y «centroamericano».

## De Nicoya

### Acuerdos municipales

Sin efecto el artículo V del acta de la sesión anterior, en cuanto al pago de ₡ 60-00 al señor Marcelino Gómez.

—Iniciativa al Soberano Congreso Constitucional para la reforma de la Constitución en el sentido de que esta región se divida en dos provincias o comarcas y hacer un nuevo cantón de Santa Rita, Nandayure (San Pablo) y Colonia Carmona. Se excita en tal sentido a las Municipalidades de Santa Cruz y Filadelfia.

—Una comisión formada por el Jefe Político, el Presidente Municipal y Vega Orozco (Higinio) irá a San José a un empréstito por los ₡ 15,000-00 que autorizó el Congreso. Se dispone el pago de esta comisión.

—Se recomienda a don Higinio Vega o a don Pánfilo Vidaurre para sustituir a don Felipe Díaz Vidaurre, quien ha sido agraciado por el Congreso con una beca al exterior. Se eleva esta súplica al señor Secretario de Instrucción Pública.

—Se contesta favorablemente la excitativa de la Corporación Municipal de Comayagua acerca de la fiesta del Centenario de nuestra Independencia y realización de la Unión Centroamericana.

—Se fija en ₡ 40-00 la pensión al joven estudiante en la Escuela de Agricultura, Miguel Vidaurre.

—Se ordena el pago de útiles a doña María v. de Linares; cincuenta colones a Francisco J. Lriceño, por asuntos judiciales, y a Higinio Vega, por un auditor de uso oficial en Puerto Jesús, quince colones.

—Se aprobó el cuadro de movimiento de fondos que presenta el Tesorero, en julio.

—Se ayuda a los jóvenes Juan Guevara y Alejandro Jiménez con la suma de ₡ 25-00 a cada uno para trasladarse a San José a sus estudios para adquirir el certificado elemental,

RAMÓN TENORIO,  
Presidente.

PÁNFILO VIDAURRE,  
Secretario.

16 de agosto de 1920.